Mártes 16 de Octubre de 1888 — MONTEVIDEO — Año IX de esta edicion—Núm. 2395

ADVERTENCIAS

Esta edicion se reparte á domicilio y se remite en el dia con perfecta regularidad á cualquier punto del interior ó del exterior.

Enviando el importe anticipado de la suscricion en giro postal ó en estampillas de correo, nuestro diario es remitido directamente á cualquier persona que lo solicite.

EL SIGLO

SUSCRICION

A LAS DOS EDICIONES

Por mes	$ 2.00
Por 6 meses	» 10.50
Por 1 año	» 20.00
Número suelto	» 0.10
» atrasado	» 0.20

A estos precios hay que agregar para gastos de franqueo, $ 0.50 mensuales para la República Argentina; $ 0.80 para el Brasil, Paraguay y Pacífico y $ 1.00 para Europa.

EDICION DE LA TARDE — DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA — IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.º 58

EL SIGLO

Los Consulados del Brasil

Es indudable que si todas las personas nombradas para desempeñar cargos consulares tuvieran una preparacion fundada en el estudio del derecho internacional, de las relaciones comerciales entre el país que las nombra y el país en que van á ejercer sus funciones y de las reglas de derecho marítimo y comercial vigentes, los puestos consulares en general estarian mejor desempeñados; y tampoco cabe duda de que para el buen servicio consular seria preferible que todos los cónsules fuesen naturales del país que los nombra, y que bien en forma de sueldos ó bien en forma de emonumentos y derechos consulares, percibiesen una retribucion que les permitiese vivir decorosamente y dedicar toda su atencion y su tiempo al desempeño de las funciones de su cargo.

Este seria el bello ideal de la organizacion de los Consulados. Desgraciadamente la realizacion de ese ideal requeriria gastos mucho mas crecidos que los que hoy se hacen en ese ramo del servicio público.—De aquí dimana que muchas veces se nombren cónsules que no reunen las condiciones que podrian desearse que tuvieran: dando esto lugar á fresuentes observaciones, ya en la prensa, ya en el Parlamento.

O Brazil trata de este asunto en su número de esta mañana, manifestando que al desdoblar uno de los números de un diario fluminense traido por el último paquete, se ha encontrado con cierta noticia que es por decirlo así expresion de verdadera novedad sobre la manera como se proveen las vacantes consulares.

El estimado colega dice que un Diputado interpeló al Sr. Ministro de negocios extranjeros, preguntándole sobre los puntos siguientes:

«1.º—Si hay cónsules nombrados para la América del Sur, cuyos nombramientos no hayan sido publicados en el diario oficial.

2.º Si está revocado el artículo del reglamento consular, que exige exámen para ser nombrado cónsul.

3.º Cuántos cónsules han sido nombrados desde 1854 acá sin haber satisfecho las exigencias legales, y cuales son las razones que para eso han existido.

4.º Cuáles son los cónsules del Brasil que sirven sus puestos gratuitamente, y desde cuando.»

El señor Ministro de Negocios Extranjeros, segun el mencionado diario de Rio Janeiro, respondiendo á aquellas preguntas, hechas por el señor Elpidio de Mezquita, dijo que en cuanto á la primera no podia responder de un modo positivo, porque para eso tendria que recorrer la extensa coleccion del diario oficial en el largo período á que se referia el señor diputado.

En cuanto á la segunda, respondió que el artículo 6.º del reglamento está en pleno vigor.—Respecto de la tercera, podia afirmar que con excepcion de los cónsules del Brasil en Chile y en Holanda, todos los demás fueron nombrados sin exámen. No sabia qué razones habian prevalecido en el ánimo de sus antecesores para dispensarle el exámen; pero afirmaba que por su parte no habia nombrado hasta ahora ningun cónsul de los que se llaman *de carrera*.

A la última pregunta respondió manifestando cuales son los cónsules que no reciben sueldo del Estado, percibiendo sólo los emolumentos de su cargo.

O Brazil observa que las respuestas dadas por el señor Ministro de Negocios Extranjeros confirman plenamente lo que dijeron en el Senado los señores Baron de Cotegipe, Dantas y Silveira Martins, que fué comentado por el diario brasilero. Considera como un error y como un acto de verdadero nepotismo el nombrar para los puestos consulares personas que ni siquiera han rendido un exámen.

Pero al mismo tiempo dice que cuando un Ministro quiere á todo trance nombrar cónsul á un protegido suyo, casi es preferible que lo nombre sin sujetarle á exámen, porque á lo menos de esta manera no se verá claramente que nombra personas que carecen de la preparacion necesaria para desempeñar bien sus puestos.

Como antes hemos dicho, el requerir en todos los cónsules que se nombren para el extranjero todas las condiciones que serian de apetecer, produciria un gran recargo en el presupuesto.—Creemos sin embargo que las consideraciones expuestas por *O Brazil* pueden tener alguna aplicacion y que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores haria bien en preparar un reglamento consular que remediase en lo posible los inconvenientes indicados por el colega brasilero.

RIO JANEIRO

LA BAHIA Y LA CIUDAD—EXCURSION Á LOS ALREDEDORES—EL JARDIN BOTÁNICO Y LA TIJUCA—DE NOCHE

A bordo del *Tibet*, Setiembre 7 de 1887.

Señor director de *La Nacion* de Buenos Aires.

¡Qué hermosa es la bahia de Rio Janeiro!

¡Qué bella aparece, sobre todo contemplándola desde la cubierta de un buque en las primeras horas de la mañana, cuando los primeros rayos del sol rompen rápidamente el velo vaporoso que se extiende sobre la ciudad y sus alturas, como para resguardar sus bellezas, y van descubriéndose casas, árboles, jardines, golfos, en una sucesion no interrumpida de panoramas variados, de colores deslumbrantes, de paisajes pintorescos, alegres, extraños, imponentes!

Despues de dejar á la izquierda la pequeña Isla Raza, cuyo faro eléctrico proyecta de noche una luz vivísima, lo primero que se observa y llama la atencion al entrar en la bahia es el famoso pico llamado *Pan de Azúcar* por la forma de su cumbre.

Por más que me fijara en las quebraduras y ondulaciones de las sierras que le sirven de base, no me fué posible hallar el rostro que pretenden distinguir los brasileros y que diz han apercibido tambien muchos viajeros y navegantes de otras nacionalidades, reconociendo unos en la configuracion de la nariz y de la cara los rasgos característicos de la casa de Borbon, otros el retrato perfecto de Luis XVI, los ingleses las facciones del célebre almirante Hood, los oficiales de la armada brasilera una gran semejanza entre la nariz del difunto almirante Antonio de Carvalho y la de ese *gigante que duerme ó gigante de piedra*, que de los dos modos se apellida la enorme figura, pero si no he podido reconocerla, he quedado sorprendido en cambio, con los extraños efectos ópticos que el Pan de Azúcar produce, pues irregular y extraño á pequeña distancia hasta hacer creer que ha sido una mistificacion lo del nombre y de la comparacion, presenta las verdaderas y regulares formas de un pan de azúcar apenas se llega á la altura del pico y se le contempla de frente desde la bahia.

Pero pronto se aparta la vista del escueto peñasco para admirar, á medida que el buque entra, la maravillosa confusion que presentan á la izquierda los alrededores de la ciudad con su vegetacion exuberante y sus grupos de casas y palacetes esparcidos sobre los flancos de las colinas y de las montañas, que parecen suspendidos entre la tierra y el agua. Apénas hay tiempo para dirigir una mirada á las numerosas fortalezas que los brasileros, aprovechando la configuracion del suelo, han erigido á la entrada de la bahia, una al pié del mismo Pan de Azúcar, otra un poco mas allá, varias á la derecha, sobresaliendo entre estas la de Santa Cruz, que avanza en el mar, al pié de un pequeño monte de granito y es la más importante del Brasil, y una, por último, en medio de la misma bahia, sobre un islote desnudo que la obstruye. Tanto aparato de guerra y de fuerza contrasta singularmente con el aspecto de la naturaleza, que convida á la paz y al reposo, arrancando á los que se fijan en ese contraste, sinceros votos para que los poderosos cañones de las plazas fuertes solo disparen salvas de alegría para celebrar victorias de la libertad y del progreso sobre el atraso y la tiranía, ó para anunciar á los habitantes de Rio Janeiro algun hecho feliz, ó la llegada de algun huesped ilustre que estrechará aun más antiguas relaciones y constituirá una prueba, una nueva garantía de la amistad, de las simpatías de los pueblos limítrofes ó de los pueblos lejanos.

Mucho mas que las fortalezas, llaman la atencion á la derecha, que es la que menos variedad y atractivos ofrece, los edificios que adornan la extensa plaza de Icarhay y á la izquierda la playa de Botafogo primero, y en seguida la série no interrumpida de quintas, palacios, casas, jardines, arboledas, que en varias colinas, en los flancos de varias montañas suben, bajan, se atropellan, se alcanzan, se extienden ora en admirable simetría, ora en armoniosa confusion, abriéndose muchos edificios en la roca viva, como si en vez de haber sido levantados por la mano del hombre, hubiesen crecido, como las plantas, ó hubiesen salido por sí mismos como por obra de magia, de las entrañas de la tierra.

Y casi como guardianes de cosas tan sorprendentes y sirviendo de fondo el panorama levantado por un lado á más de 700 metros de altura, el Corcovado, que Gonçalves Dias ha cantado en espléndidos versos, y un poco más allá la sierra de la Tijuca con el pico del Papagallo, así llamado por parecerse, si se le observa desde cierto punto, á dos mandíbulas de aquella ave.

Es imposible describir minuciosamente la bahia del Rio de Janeiro con sus sierras azuladas y sus aguas tranquilas, mucho ménos en su parte izquierda, donde se extiende la ciudad, presentando á cada paso nuevas vistas, nuevos panoramas, nuevos paisajes. Escritores, viajeros y artistas han entonado himnos á sus bellezas, han ensalzado su envidiable situacion, sus playas, sus golfos, sus montañas, su vegetacion. En pocos lugares de la tierra la naturaleza se presta á más numerosas y más variadas combinaciones armónicas con el arte á hacer resaltar mejor las obras y los trabajos del hombre.

Cuando se les pregunta á los que han visitado Nápoles si es ó no esta ciudad mas pintoresca que Rio, vacilan en la contestacion, y solo Constantinopla, entre las ciudades marítimas parece aventajar en mucho á la capital del imperio, segun las descripciones que nos han hecho Chateaubriand, Lamartine, Gautier y De Amicis. Ya la bahia por sí sola, aun sin alturas ni vegetacion, y prescindiendo de las bellezas que la coronan, es un verdadero prodigio de la naturaleza, segun la expresion de Varnhagen. Extensa hasta perderse en el horizonte, como un pequeño mar, con capacidad suficiente para contener todas las escuadras del mundo, formando como un triángulo de lados irregulares, es uno de los puertos mas grandes, mas cómodos, mas seguros de la tierra.

Tiene, segun datos fidedignos, 17 millas de largo, y alcanza en un punto la anchura máxima de 13 millas. Su circunferencia no es menor de 45 millas y se comprenderá fácilmente su valor é importancia si se tiene en cuenta que á pesar de esa gran superficie solo puede penetrarse en la bahia por una estrecha entrada de kilómetro y medio de ancho.

Los pasageros del vapor no se cansan de contemplar aquellas bellezas, y permanecen extasiados, á boca abierta, lanzando de vez en cuando exclamaciones de asombro y de admiracion. Se tiene verdadero apresuramiento por bajar á tierra, ver todo aquello mas de cerca, bañarse en la atmósfera perfumada de los jardines, perderse entre los senderos formados por las filas interminables de árboles gigantescos, que proyectan agradable sombra.

—

Observando á Rio de Janeiro desde la rada á bordo de los vapores, parece que no existe una verdadera ciudad compacta con largas calles y extensas plazas, y juraríase que está formada por una sucesion no interrumpida de quintas entreveradas con jardines y árboles; pero es otra ilusion óptica como la del Pan de Azúcar, desvaneciéndose apénas se dan los primeros pasos en tierra.

El desembarque es un desencanto: un espectáculo tan grandioso hacia esperar y presumir al viajero que tropezaría en seguida con una gran plaza llena de árboles, con una avenida, con algo más bello y pintoresco. Habiendo varios desembarcaderos, tal vez se encuentre algo de esto en algun otro que por ahora no conozco; pero no ciertamente en el que suelen frecuentar la mayoría de los viajeros.

Y la impresion desagradable aumenta al penetrar en las calles estrechas de la ciudad vieja. Parece que los intendentes de la capital del imperio no andan en zaga á los últimos que ha tenido Buenos Aires: el empedrado no presenta en algunos puntos la seguridad que debiera en un país donde la piedra abunda, y la limpieza deja bastante que desear, tanto más que el agua de lluvia, contrariamente á lo que sucede en otras partes, en vez de inclinarse y correr á derecha é izquierda de las calles, corre, y más que correr, se estaciona en medio de las mismas.

La mayoría de los edificios nada ofrecen de particular en su sencilla y rudimentaria arquitectura: solo algunos de construccion reciente y varios edificios públicos podian ser dignos de una mencion especial.

El comercio y el movimiento están concentrados como en Buenos Aires, en algunas calles; en la de Ouvidor, una de las más céntricas y creo que la más bella é importante, hay buenas tiendas y lujosos escaparates que la estrechez de la calle, no cruzada por vehículo alguno, hace resaltar más que los de nuestra calle Florida.

Chocan á los visitantes y llaman extraordinariamente la atencion las muestras de mercaderias puestas al frente y encima de las puertas de casi todas las tiendas; se ven enormes sombreros, paraguas colosales, relojes que parecen ruedas, tijeras larguísimas, gruesos instrumentos de música, un sin número de objetos que dan á las calles más concurridas é importantes un aspecto de féria.

Lo que puede envidiarse á las calles de Rio de Janeiro es el panorama que les sirve de fondo. Pocas hay que no dejen ver en alguna de sus extremidades un pedazo de montaña ó las aguas azules y durmientes de la bahia. Pero esto aumenta en los extranjeros, que á causa de los rigores del clima se sienten como oprimidos en las calles estrechas de pequeñas aceras y gran concurrencia, el deseo de lanzarse á las montaña, ir á buscar aires frescos y brisas perfumadas al pié de los naranjos y de los limoneros, que de lejos, á los rayos del sol, parecen grandes arañas verdes con luces encendidas dentro de bombitas de oro.

Vámonos, pues, corriendo á las afueras.

—

Se necesitarian semanas enteras para visitar escrupulosamente todos los alrededores pintorescos de Rio de Janeiro, y hay que escoger uno ú otro punto cuando solo puede disponerse de algunas horas.

Nos decidimos varios amigos, viajeros en el mismo vapor, por el Jardin botánico y la Tijuca donde pasamos la noche. El Jardin botánico ha alcanzado fuera del imperio merecida reputacion y es lo primero que se les ocurre visitar á los forasteros. Dista unas dos leguas de la ciudad, que pueden salvarse rápidamente á todas horas en coches de tramways arrastrados, como todos los demás, por ligeras mulas, y llégase á él despues de atravesar las calles de Humaytá y Jardin botánico, llenas de nuevos edificios y de quintas, dejando á la izquierda la gran laguna de Rodrigo de Freitas y el Pan de Azúcar, que se yergue entre dos montañas que se abren para dar paso á la calle de Humaytá, mientras á la derecha se levanta imponente el Corcovado.

La principal curiosidad del Jardin botánico es el Paseo de las palmeras. Nada, en efecto, mas sencillo y majestuoso á un mismo tiempo. Forman el ancho paseo, de mas de un kilómetro de largo, dos filas de colosales palmeras, cuya altura no debe bajar de cuarenta metros, todas iguales, todas frondosas, como si en vez de árboles fuesen columnas talladas por la mano de hábil artista.

Pocas plazas, paseos, quintas, jardines hay en Rio de Janeiro y en los alrededores que no tengan palmeras; pero no raquíticas como las de la plaza Victoria de Buenos Aires, sin duda porque allí el clima no se presta á su desarrollo, sino en la base, bellas, uniformes, altísimas, imponentes. Verdaderos monumentos arquitectónicos de bellos é innumerables columnas se podrian formar con las palmeras.

El Jardin botánico está recostado á una sierra, y contiene toda clase de plantas útiles y raras, indígenas y exóticas, grutas, cascadas, calles sombrías y románticas formadas por espesísimas arboledas y enormes bambúes, respirándose en él una poesía, una tranquilidad, una quietud de espíritu capaz de reconciliar al mas triste, al mas desesperado, con la vida.

Se sienten deseos vivísimos de pasear horas enteras á la sombra de aquellos árboles, de desvanecerse aspirando el aroma de aquellas plantas y de aquellas flores. Pero no nos era posible satisfacer esos deseos, si queriamos llegar antes de la noche á la Tijuca. Tuvimos que volvernos mas que á prisa y cambiar de derrotero.

—

Nuevo camino, nuevo panorama. La Tijuca es una sierra que goza de gran reputacion por su clima saludable y puro. Jamás ha hecho víctimas allí la fiebre amarilla.

Así no es de extrañar que en las laderas de las montañas que forman la sierra, en sus gargantas y en su valle se hayan levantado varios grandiosos hoteles. Hay allí cascadas pintorescas, bosques espesos, encantadores paseos.

Pasamos la noche en el hotel Mercau, situado á unos setenta ú ochenta metros sobre el nivel del mar. El gorgeo de todos los pájaros habidos y por haber, y la algarabia levantada por todas las aves de corral que el gran padre Noe pudo conservar en su arca nos hizo madrugar mucho más de lo que deseabamos. Fuimos á contemplar el panorama que se descubria, á recorrer algunos de los senderos que cruzan la montaña. Seria imposible citar el nombre de todos los árboles y de todas las plantas que allí se combinan, se cruzan, se entrelazan en sorprendente confusion.

No puede darse una mezcla más feliz de lo agreste y lo gentil, lo sublime y lo ligero, lo grande y lo pequeño. Debajo de nosotros iban formándose pequeñas nubes, que se elevaban gradualmente hasta envolvernos y aparecer poco despues sobre nuestras cabezas. Los jardines y los cultivos rientes y tranquilos como una égloga que se veian en el valle y subian gradualmente en medio de un sin número de árboles hasta donde nosotros estábamos, iban cediendo gradualmente el lugar á los arbustos silvestres, á las rocas, á los árboles que crecen en las alturas y entre las piedras.

Pero cuanto se diga es pálido ante lo grandioso de la realidad. Los alrededores de Rio de Janeiro no defraudan, como la ciudad, la espectativa del visitante, sinó que la superan. Se pasa de belleza en belleza y de sorpresa en sorpresa como en una region encantada.

Y cuenta que no he podido ver ni los lujosos edificios que se extienden á lo largo de la playa del Flamengo, ni las elegantes chacras de Cosme Velho, ni la magnífica ensenada de Botafogo, escondida entre las montañas como un lago suizo, ni las perspectivas de Copacabana, ni la famosa Pedra da Gavea, ni subir en el ferrocarril de montaña al gigante de piedra que se llama Corcovado para contemplar desde una altura de 712 metros el maravilloso é indescriptible panorama que desde allí se descubre, ni visitado, en fin, muchos otros bellísimos lugares que se encuentran á inmediaciones de la capital brasilera. Es una variedad de formas y de tintas, un deslumbramiento de colores, una exuberancia de verde, una fuga de vistas, una renovacion continua de paisajes y de perspectivas que deja atónitos y apenas hay tiempo para fijarlos en la memoria.

Pero... hay un *pero* del cual no quieren oir hablar los brasileros, aun sabiendo que está en la boca de los mismos visitantes que quedan extasiados ante tantas bellezas; este *pero* lo forma el calor. En la misma Tijuca, á una regular altura, á la sombra de los árboles, en medio del follaje, no habia en las primeras horas de la mañana un poco de brisa, un poco de fresco.

Y habia llovido toda la noche y estábamos en los últimos dias de Agosto, es decir, todavia en invierno. ¿Qué será en Enero?

—

Cuando se vuelve á la ciudad despues de haber visitado los alrededores, si atenciones imprescindibles no os detienen, deseais correr á la bahia, volver á bordo de los buques, continuar por otro lado las escursiones para no interrumpir la dulce impresion recibida momentos antes. Se acostumbran de tal manera los ojos á lo bello, á lo bariado, á lo pintoresco, que ya no pueden contentarse con las limitadas perspectivas de la ciudad y la uniformidad de sus construcciones.

Nosotros apenas tuvimos tiempo para adquirir algunos objetos y persuadirnos que el precio de todos los productos de la industria es en Rio Janeiro tan elevado y acaso mas que en Buenos Aires, signo infalible en uno y otro punto de la abundancia de dinero, de los derechos aduaneros crecidísimos, y de una actividad industrial poco desarrollada, aventajando ya en ciertos conceptos la República Argentina al imperio del Brasil. Una caja de fósforos de cera que vale en Buenos Aires dos centavos papel, cuesta en Rio cien reis, ó sea cinco centavos oro. Pueden ir tomando nota las fábricas argentinas, que empiezan á producir mas de lo que se necesita para el consumo de la República.

De regreso á bordo, no me cansaba de mirar por todos lados las caprichosas figuras, las sorprendentes combinaciones, los mil diversos aspectos que presentaban en aquel círculo inmenso de colinas y montañas las aguas, las casas, las filas interminables de colosales palmeras, los árboles gigantescos, la exuberante vegetacion, los peñascos desnudos.

Era ya de noche cuando el vapor, rugiendo y silbando, se encaminó lentamente hácia la salida de la bahia. Numerosos é irregulares filas de luces de gas iban apareciendo donde antes se vieran árboles y casas, apercibiéndose solo las enormes sombras negras de algunas alturas. Cuando pasamos debajo del Pan de Azúcar, parecia realmente, mirando en alto, un monstruoso gigante puesto allí de centinela para guardar la entrada de la bahia.

Entramos en el mar sin límites y pronto las últimas luces se desvanecieron en las sombras de la noche. No aparté la vista hasta que tambien se desvanecieron los bultos negros de las alturas más salientes, que eran tambien de los últimos pedazos de tierra americana que veria en algun tiempo.

Al retirarme formulé el propósito de hacer al regreso, si otras circunstancias no lo impiden, un estudio mas sério y detenido sobre la capital brasilera.

Anibal Latino.

NOTICIAS GENERALES

El trigo—Dice *La Féria*, de Dolores:

Se nos informa que en el Chileno y en el vecino pueblo de Nueva Palmira, hay personas que se encargan de la compra de trigos parados á razon de 10 pesos la cuadra cuadrada, corriendo por su cuenta todos los gastos.

Esta noticia, dada por persona interesada, nos confirma otra que damos en un suelto anterior referente á la considerable suba experimentada en el precio de los trigos.

El señor Van Pott—Este caballero que durante seis años permaneció en el Rio de la Plata comandando la corbeta austriaca *Albatross*, ha dejado de existir á principios del mes ppdo., en la isla de San Miguel, archipiélago de las Azores.

Hace cuatro meses que ese buque de guerra zarpó de Montevideo con destino á europa. De paso para Rio Janeiro, el señor Van Pott bajó á tierra y contrajo una tisis galopante que puso en peligro su existencia, á punto de tener el buque que arribar á las Azores, para que su comandante pudiera ser debidamente atendido.

Treinta pesos la vara—Es el precio obtenido por los rematadores E. Zorrilla y Cª. del terreno de la calle del Uruguay núm. 327 á 331, que tenian anunciado para vender en remate el 21 del corriente.

Fué compradora la señora viuda de Crosta, importando la venta de $ 18.750.

Las escrituras se estienden ante los escribanos Moratorio, Durán y Vidal.

Por valor de mas de $ 90.000, llevan en este mes vendidos dichos martilleros, consiguiendo precios notables.

Al agua!—Muy en breve será botada al agua la goleta *Natividad de Dolores* que se construye en el astillero de los señores Calesia (San Salvador).

Fallecimiento—El antiguo y respetable vecino y comerciante de Nueva Palmira, don Antonio Fontana, que hace poco tiempo habia pasado hasta el viejo mundo en busca de salud, ha fallecido en Italia, segun noticias telegráficas que acaba de recibir su familia.

Compra de lanas—El señor Jacobo M. Spangenberg ha comprado las lanas de los principales establecimientos del departamentos de Gualeguaychú, entre otras las de Cinto, señora de Seguí, Calera de Ñancay y Villar, que suman unas 30,000 arrobas.

Mercedes—Leemos en *La Reforma*:

Don Manuel Victorero, detenido en prision desde hace dos años, ha presentado un escrito al Juzgado Departamental, solicitando su libertad bajo la fianza que ofrece del vecino señor Desiderio Fleurquin.

Don Anacársis Lanús—Buenos Aires, 15.—Fué don Anacársis Lanús uno de nuestros primeroz comerciantes y llegó á conquistar el primer puesto como tal en el Rio de la Plata. Su importante casa jiró millones, y á su sombra prosperan muchos que hoy gozan de holgada posicion entre nosotros. Entre tanto, él ha muerto pobre.

Muy versado en la ciencia económica, práctico, de clara inteligencia y sano criterio, fué hombre de consejo en los momentos angustiosos porque atravesára el mercado monetario en época no muy lejana. Recto en sus procederes, incorruptible como ciudadano en épocas difíciles, aquel pueblo que elegia libremente sus mandatarios honrados, le llamó á ocupar diversos puestos públicos, ora en el Congreso despues de la organizacion de la República, ora en las Cámaras de la Provincia como Diputado ó Senador. Y llevó á esos puestos el contingente de su ilustracion y buena voluntad, y su accion se hizo sentir en beneficio de los intereses generales.

Entró como elemento activo en cuanta empresa de importancia se estableció en el país; ocupó siempre un cargo en los Directorios de los Bancos y de las compañías anónimas que se fundaban, y su palabra y su consejo fueron escuchados y atendidos con el respeto y la consideracion que merecia un hombre de sus condiciones.

Su nombre ha quedado ligado á empresas de importancia tanto en Buenos Aires como en Montevideo y el Brasil.

La crisis del 72, le encontró en el pleno desarrollo de sus grandes negocios; y á pesar de sus poderosos elementos y de su inmenso crédito, no pudo sacar airosa la nave que dirijia, y escolló.

Mas tarde vino la lucha electoral del 74, aquella lucha ardiente y apasionada en que el pueblo se lanzaba con fé y entusiasmo á los comicios,—y don Anacársis Lanús puso sus elementos á favor del partido en que siempre habia militado. Derrotado éste, vió mermada su fortuna; y amenazado de una ruina, no pudo hacer frente á sus compromisos, faltáronle elementos y cayó vencido, pero con honra.—Rudo fué el golpe, pero don Anacársis Lanús sintiéndose aun con fuerzas para rehacer su fortuna, luchó y trabajó activamente, pero por desgracia la suerte le fué adversa, y no alcanzó á conquistar la posicion de que habia gozado en el mundo de los negocios.—Resolvió entonces abandonar la vida activa que hacia, y se retiró al hogar y vivió modestamente en medio de los suyos, siempre respetado por todos los que alguna vez le trataron.

Direccion de Correos—Desde la fecha en adelante, esta oficina central y la sucursal terrestre despacharán correspondencia diariamente para la administracion de correos de Minas.

El Oficial 1º.

Otra visita—Un colega argentino relata así una visita á Castro Rodriguez:

Ayer le encontramos demacrado, ojeroso y mas violento que nuca. Se le conocia al primer golpe de vista que durante los últimos ocho dias su espíritu habia luchado en un combate sordo y cruel, con todo lo que le rodeaba, memorias, alegrias muertas, esperanzas nacientes y con los que él llama *procederes injustos* del doctor Martinez.

Su semblante se animó cuando nos hubo reconocido.

—¿Cómo le vá?

—Horriblemente, señor. He padecido mucho en estos dias. Los breves ratos que mi cuerpo se tiende á descansar, son para mí un infierno, mas terrible que todos los infiernos. Como si fuera poco castigo para el delito que cometí el peso de mis remordimientos, la imaginacion en los instantes que estoy dormido, se entrega á quimeras fantásticas y sueño cosas espantosas...

—¿Qué sueña usted?

—Sueño que Rufina me increpa constantemente con ojos mas amenazadores que una sentencia de muerte, preguntándome por su hija, y sueño ¡esto es lo mas cruel! que mi niña me viene á abrazar muchas veces con ojos de perdon, y me da besos en la frente... ¡Qué besos tan horribles, señor.

—Trate usted de aventar esas ideas tristes... ¿Por qué no busca usted remedio en la lectura?

—Sí, lo busco; ¡oh, lo busco! pero no lo encuentro! Mire usted—añadió tomando un libro—en los momentos en que mas grande es mi desesperacion, con el fin de encontrar algo que me anime á matarme, leo esto...

El libro que nos mostraba titúlase *Filosofía de los espíritus*, por Allan Kardec y el capítulo señalado por su dedo índice tiene por epígrafe *Hastío de la vida—Suicidio*.

—Deseche usted tales pensamientos. Nosotros creemos que es usted un carácter y los caractéres de verdad, son mas grandes siempre que las mayores tribulaciones de la vida...

—Sí, es cierto... Pero ¡si usted supiera cuánto me abruman los recuerdos y de qué modo me hostigan y desesperan por una parte la fea oscuridad de mi existencia presente y por otras las dulces memorias de mi existencia pasada!.. ¡si usted supiera!

—¿Tiene usted padres todavia?

—Solamente padre, un anciano de 75 años, que vive en Santiago (Galicia), maldiciendo mi nombre quizás, y sucumbiendo horrorizado de mi crímen...

—¿Pero él sabrá...?

—Sí ¿cómo no? Las malas noticias siempre se saben!

—¿Usted se escribia con él?

—Muy rara vez. Por efecto de una imposicion suya, cuando yo no tenia mas que 20 años, despues de haber estudiado dos de medicina, valiéndose de una componenda con el arzobispo, fui á Salamanca contra mi gusto á seguir la profesion del sacerdocio... Allí estuve dos años, y regresé de nuevo á Santiago, porque en aquel tiempo sufria yo agudos ataques de hemoptisis y echaba abundantes bocanadas de sangre... Muchas veces le dije que no tenia vocacion por la iglesia, que mis aficiones, despues de haber cursado la química con Casares, me llevaban derecho al estudio de la medicina; pero él me contestaba reconviniéndome siempre, pretextando que la medicina era una profesion impía, y por último, alegando que una vez hecho cura, podria atender en una parroquia rural, con vida tranquila y sosegada, á su estado precario en los últimos años... Esta razon, mas que ninguna otra, me obligó á tomar los hábitos. ¡Ojajá no lo hubiese hecho nunca! Los hábitos contribuyeron, al final, á hacer mi crímen mas infamante todavía; porque, desengáñese V., si yo, al cometerle, no hubiese estado revestido de ellos, mi crímen seria uno de tantos en que la opinion pública repara un instante solo, para olvidarle inmediatamente ¿no le parece?

—Sí, en efecto,—asentimos algo apesadumbrados de ver en aquella relacion, cierta ingratitud á la memoria paterna, ingratitud casi rayana á una inculpacion sino manifestada, por lo menos sentida.

—Y hermanos ¿tiene usted?

—He tenido 16... La mayor parte han muerto de tisis... los otros no sé... ¡los pobres!

Al llegar á este punto el doctor Dominguez Delaner, que se encontraba en nuestra compañía y con la delicadeza que le distingue, terció en la conversacion interrogándole:

—¿Obedece, sin duda, por lo que se vé, su desercion al campo de la secta metodista, á la inconformidad de usted con su anterior estado religioso?

—Phs....—contestó—sí y no. Obedece á eso y obedece á otra cosa que no tiene nada que ver con eso ...soy franco.

—¡Ya!

—Y respecto de sus pensamientos sobre el futuro....—nos atrevimos á insinuar.

Entonces el cura de Olavarria, sacudiendo de súbito el enjambre de varios recuerdos que le abstraian, nos miró con ojos anciosos, torciendo el gesto y aplanado desde la cabeza hasta los piés. Exhaló despues un profundo suspiro, y dijo:

—¡Qué sé yo! Para mí la vida es mas triste que la muerte, y, sin embargo la muerte....no siendo por enfermedad ó porque yo mismo me suicide, me parece horripilante.

¡Y yo debo morir, sin embargo! ¡Y morir en la horca!

—¿Y por qué V. no buscó, ya que tuvo tiempo para ello, la salvacion en la fuga?

—Porque ya ve V.... desde que cometí la primera torpeza, seguí siendo torpe en todo lo que hice;—eso le demostrará que yo no estaba avezado al crimen, como dice el mundo, por boca de un folletista inícuo que sostiene entre otras infamias que yo suministré abortivos y fuí duelista y cruel como un antropófago... ¡ya vé Vd.!

Habiamos luego de la defensa, robustecimos con palabras consoladoras las probabilidades de que el asunto tomára un giro favorable y con la promesa de volver á verle con frecuencia, nos despedimos de él dejándole en un estado de relativa calma.

Viñas—En esta primavera se han plantado en Nueva Helvecia (Colonia Suiza) 50,000 piés de cepa por los infatigables y laboriosos colonos; Gaspar Frey, Emilio Karlen, Isaac Guyelmeier, Jacobo Schaffner, Andrés Deicht, Leoncio Wey, Luis Chanson, David Fripp, Gorge Roth, Schnep, S. Nottenberger, Theóphilo Karlen, Jacobo Schusseli, Cesar Fripp, Cárlos Schusseli, Herman Karlen, Grakwohl Sellier, Juan Gfeller, Enrique Schaffnee, Juan Fripp y Hugo.

La Plata—Octubre 15—A consecuencia de las heridas en el sangriento incidente personal con el señor Luciani, falleció ayer en el Azul el señor Florencio Andrade, municipal de dicho partido.

El estado del señor Luciani, tambien herido, es muy grave.

—Un gran incendio producido esta madrugada á reducido á escombros el gran taller mecánico de Stallerg, situado en la calle 50 entre 7 y 8, y una confitería establecida en esta última esquina. Nada ha podido salvarse.

El fuego hubo de comunicarse á la imprenta de *El Dia*, pero pudo ser evitado un nuevo desastre; sufriendo sin embargo el techo del galpon de la tipografía y el departamento de obras donde los bomberos destruyeron á tajo y destajo.

Las pérdidas son de consideracion.

Dos mil cadáveres—En el último y reciente ataque en las islas de Rocha y Maldonado, fueron muertos 2,000 lobos marinos.

Cada piel vale una libra esterlina.

Entre Córdoba y Santa Fé—Dice un telegrama referente á la inauguracion de una linea férrea, efectuada ayer:

El 6 de Setiembre de este año recorrió la locomotora por primera vez la línea en toda su extension, 11 meses despues de la emision de las acciones.

Es de trocha angosta, como son en general todas las de Santa-Fé, constando de 208 kilómetros de recorrido.

Esta empresa, que no tiene ninguna garantía fiscal, dará buenos resultados no solo por el tráfico local sinó por la carga que vendrá del norte de la República al puerto Colastiné.

Tardará diez horas en recorrer la linea en toda su extension, dando en consecuencia una marcha de 36 kilómetros por hora, excluyendo paradas.

Las ventajas que presenta este ferrocarril por su trocha, es que es igual desde Colastiné á Tucuman, Jujuy, Salta, Catamarca y Chilecito, y en breve lo será tambien al Rosario.

Alto!—Se ha suspendido la funcion anunciada para esta noche á beneficio del señor Sabater, en San Felipe.

La fuga de Mr. Turner—Buenos Aires, 15—Por su honradez acrisolada durante su permanencia en ésta y sus buenos antecedentes, ha causado sensacion y extrañeza entre los residentes ingleses la noticia del proceder incorrecto observado por Mr. Turner, y de que dimos noticias.

Agregaremos algunos detalles:

Mr. Turner entró á prestar sus servicios en el Consulado Británico el año 85, y desde esa fecha hasta Abril de este año (mes de la partida para Europa del señor Bridgett) la conducta fué intachable, siendo estas y sus buenas relaciones con la poblacion inglesa lo que indujo al Sr. Bridgett á dejarlo durante su ausencia actuando como Cónsul interino.

Despues de la partida del Sr. Bridgett, Turner cambió notablemente de género de vida, entregándose continuamente á la embriaguez, exitando sin duda esto, la perturbacion mental que desde el año pasado venia sufriendo á largos intérvalos, resultado de una caida de caballo, lo que le obligaba á llevar una placa metálica en el occipucio, que se lesionara.

El resultado fatal de esta caida, es lo que cree el Sr. Bridgett haya producido en Turner tales desequilibrios. Por datos que proporciona la mujer de servicio del consulado, Turner vistióse con el traje oficial del señor Bridgett para hacerse retratar y como le quedara muy holgado rellenóse con dos trajes de su uso particular.

Teniendo conocimiento Turner que el señor Bridgett habiase embarcado en el paquete *La Plata*, el mismo dia de la llegada á Montevideo, telegrafió al agente pidiendo le anunciara si efectivamente en él venia el cónsul señor Bridgett, contestándosele que sí.

Turner se embarcó inmediatamente para Montevideo á la hora en que el señor Bridgett embarcábase para ésta.

El domingo 7, el capitan de la *Bélgica* vió á Turner en Montevideo, el cual le dijo que partia para Inglaterra en el *Maskelyne*, por encontrarse una hermana gravemente enferma.

El desfalco notado hasta hoy por el Sr. Bridgett ascendia á 500 libras y ha sido puesto en conocimiento del cónsul británico en Rio Janeiro, y como se cree que Turner se ha embarcado en el *Maskelyne*, que hoy debe llegar á Rio, es posible que mas tarde se tendrá datos precisos sobre esta fuga.

Crímenes—Dice *El Censor* de Buenos Aires:

Luis Castruccio, el envenenador de Alberto Bouchot Constantin, no podrá probablemente entregarse al estudio de la química en la celda que ocupa en la penitenciaria, como era su propósito, una vez descubierto su crimen.

Castruccio, que calificaba su delito de científico, no esperaba que el fiscal pidiera para él la pena de muerte, buena para el cura de Olavarria, «asesino vulgar» como le llamaba. Diez ó quince años de reclusion, que gracias á un indulto podrian quedar reducidos á la mitad, cons-

tuvo varias y renombradas estancias; expresamente elegidos para Montevideo y con las condiciones necesarias para poder correr en todas las próximas carreras y grandes premios viniendo todos estos animales cuidados y por consiguiente prontos para correr en seguida.

Llegados por el vapor «Holbein» el 16 de Setiembre de 1888.

PEDIGREES

Potranca zaina de 3 años nacida en 1885

TITLARK

Por «Favorita» y «Skylark»

«Economist» es hijo de «Whisker;» ganador del «Derby;» este es hijo de «Waxey» idem idem; «Cotherstone» es hijo de «Touchstone» idem idem; «Newminster» es hijo de idem, idem idem; «St. Albans es hijo de «Stockwell» idem idem «St. Leger.»

Potranca zaina de 3 años nacida en 1885

HIJA de «Edward the Confessor»

y «Exile II»

«Hermit» ganador del «Derby».

«Lord Lyon» ganador del «Derby».

«Voltigeur» ganador del «Derby» y St. «Leger».

«Stockwell» ganador del «Derby» y «St. Leger».

«Newminster» ganador del «Derby» y «St. Leger».

«Launcelot» ganador del «Derby» y «St. Leger».

«The Baron» ganador del «Derby» y «St. Leger».

«Touchstone» ganador del «Derby» y «St. Leger».

Potrillo zaino de 2 años nacido en 1886

CHANTER

Por «Osberga» y «Skylark»

«Bay Middleton» es ganador del «Derby».

«Sterling» es padre de «Beaudesert», de «Enterprice», «Isonomy».

«King Tom» es padre de «Annamite», «Kingcraft», «The Baron», «Coltness» etc.

Potranca zaina de 2 años nacida en 1886

CHILDROY

Por «Marie Antoinette» y «Childerie»

«Gladiateur» es ganador del «Derby» y el «St. Leger» y nunca fué vencido.

«Queen Bertha» ganadora del «Oaks».

«Saunterer» ganadora del Goodwood Cup».

«Scottish Chief» ganadora del «Ascot» Copa de Oro.

«Touchstone» ganadora del «St. Leger».

«Blink Bonny» ganadora del «Derby» y «Oaks».

«Blair Athol» ganador del «Derby y St. Leger».

«Stockwell» ganador del «St. Leger» y padre de «Citadel», «Asteroid», «The Marquis», «Lord Lyon», «Uncas», «Thunderbolt», «Doncaster», etc.

Potrillo tostado de 3 años nacido en 1885

HIJO DE GALLIARD

Y «Princess Charles»

«Galliard» ganador del «Two Thousand guineas».

«Galopin» ganador del «Derby».

«Macaroni» ganador del «Derby».

«Blair Athol» ganador del «Derby» y «St. Leger».

«Voltigeur» ganador del «Derby» y «St. Leger».

«Flying Dutchman» ganador del «Derby» y «St. Leger».

«Stockwell» ganador del «Derby» y «St. Leger».

«Blinkbonny» ganadora del «Derby» y «Oaks».

«Vidette» ganador del «St. Leger».

Potrillo negro tostado de 2 años nacido 1886

MANACLES

Por «Manzanilla» y «Fetterluk»

«Pero Gomez» ganador del «St. Leger».

«Beadsman» ganador del «Derby».

«Stockwell» ganador del «St. Leger».

Muy buena sangre; se puede decir, de lo mejor que hay.

Potrillo zaino de 2 años nacido en 1886

VOLUNTEER

Por «Guarentte» y «Vauguard»

«Voltigeur» ganador del «Derby» y «St. Leger».

«Pero Gomez» ganador del «Derby» y «St. Leger».

«Stockwell» ganador del «Derby» y «St. Leger».

«Beadsman» ganador del «Derby».

Potrillo aino de 2 años nacido en 1886

SPORT

Por «Jessemine» y «Mardin»

«Marden» es hijo de «Hermit», ganador del «Derby», padre de «Gay Hermit» y de varios otros famosos caballos bien conocidos. Por parte de la madre es descendiente del ganador del «Derby», «Voltigeur».

Potrillo tostado de 2 años nacido en 1886

EARSHOT

Por «Limoza» y «Vauguard»

«Votigeur» ganador del «Derby».

«Slockwell» ganador del «Derby».

«Flying Dutchman» ganador del «Derby».

Mañana miérc. 17 de Octubre, de 2½ á 3 de la tarde venderemos otros potrillos y potrancas, dinero de contado.

Puntualidad. 2696 st.29.

AVISOS GENERALES

DENTISTAS AMERICANOS

Consultorio Bourse & Hill

351—CALLE SARANDÍ—351

Esmero y perfeccion por los métodos más modernos y adelantados en el arte.

Especialidad en coronas dentales. 190

A los Sres. fotógrafos y aficionados al arte. Completo surtido de máquinas, aparatos, papeles y productos especiales para fotografía.—Se ha recibido un gran surtido de fondos salon, paisajes etc. **Unico depósito** de las afamadas placas fotográficas instantáneas preparadas por Ed. Beernaert de Gand (Bélgica). Dimensiones: desde 9×12 hasta 40×50.—Calle del Cerro núm. 21. 23

Julio Bastos ABOGADO—Ha trasladado su estudio á la calle de Buenos Aires núm. 124. 81-pm.

Atahonas Se ofrecen dos máquinas de moler en muy buen estado, movidas por cuatro animales, con doble juego de piedras en elevacion, una máquina de limpieza, sernidores completos y demás accesorios de un establecimiento de molienda muy bien organizado.—Informarán, Constituyente núm. 25. 2555-ot.16

Al comercio Los abajo firmados, declaran que por escritura otorgada ante el escribano don Manuel R. Alonso, con fecha 21 de Mayo del corriente año, ha quedado disuelta la sociedad «Garavagno hermanos y C.ª» quedando el activo y pasivo á cargo de los socios Francisco Garavagno, Pedro Garavagno y Santiago Duce, quienes por escritura de 13 de Junio ppdo ante dicho Escribano, han constituido la nueva sociedad que como la anterior girará bajo la razon social de Garavagno Hnos. y C.ª—Montevideo, Octubre 11 de 1888.—*Francisco Garavagno, Pedro Garavagno, Santiago Duce, Enriqueta S. Garavagno, Elvira G. Torrosella, Luis Torrosella.* 2842.ot.28.

Berra (F. A.) ABOGADO—Ha trasladado provisionalmente su estudio á la calle Andes núm. 111. Domicilio particular, calle Colonia, 128 altos. 116-perm.

Diligencia á Minas La empresa de esta carrera, avisa al público que desde el 9 del corriente habrá servicio diario de la estacion Montes hasta Minas y vice-versa.—Montevideo, Octubre 8 de 1888.—Agencia, Uruguay, núm. 209 esquina Dayman. 2822 ot-17

El Oculista Dr. Augusto Pertile

Habiendo regresado de Europa despues de haber visitado las clínicas de las principales ciudades, se ha establecido en Buenos Aires, en donde ha abierto estudio en la calle Moreno núm. 164 (viejo), esquina Perú. Da consultas sobre las enfermedades de la vista 1 á 4 pom. todos los dias. 110

Inglés y Aleman El profesor bajo firmado que ha tenido el honor de enseñar á la mayor parte de la juventud más distinguida de Montevideo, tiene clases de dia y de noche en su casa.—Tambien se ofrece para enseñar dichos idiomas en casas particulares.—*Hagbarth Kaufmann,* Arapey 135, altos. 107

Interesante Para las familias que deseen comprar ó vender muebles, calle San José núm. 297, esquina Yaguaron; en esta casa encontrarán un surtido completo de muebles tanto usados como nuevos, á precios sumamente baratos: hay amueblados completos hasta por 45 pesos. 108

Jardineras Se venden una, dos ó tres jardineras casi nuevas como para, repartir pan, tabaco, etc., en la panadería del Mortero, calle Piedad Chico núm, 54, darán razon. 2868

Novedades fotográficas Participamos á las personas de buen gusto que en el establecimiento de Fleurquin y C.ª se ha recibido un expléndido surtido de ricas y elegantes tarjetas, cuadros, máquinas y aparatos para obtener los más expléndidos retratos.—Asi mismo que se ha dispuesto hacer durante tres meses solamente una extraordinaria rebaja en sus precios.—Hé aquí esa rebaja:—Tarjetas de 5 $ docena por $ 1.50; tarjetas de 8 $ docena por $ 2.00; tarjetas de 12 pesos docena por 8.00; tarjetas de 20 $ docena por $ 12.00; de gran tamaño panel, 50, por 30.—Hacemos notar al público que este establecimiento es el único en Montevideo que hace los preciosos retratos al carbon inaltorables.—Para los retratos de gran tamaño, ya sean cópias ó tomados del original, al carbon, acuarelas al pastel ó tinta china; contamos con un artista de primer órden. Los niños **aunque se muevan no importa.** El establecimiento estará abierto todos los dias de 10 á 5 p. m.—*Fleurquin y C.ª*, Rincon, 55. 2751-nv-3

Peluquería en venta Se vende una peluquería que cuenta veinte años de establecida con numerosa clientela, en uno de los puntos mas céntricos de la vieja ciudad. Su dueño la vende por tener que ausentarse para Europa á emprender otra clase de negocio. Los que se interesen ocurran á la calle de Colon, núm. 171, que hallarán con quien tratar. 2850-ot.19.

Quintero y jardinero Se ofrece uno formal con ó sin familia, italiano, con buenos informes, en el Departamento ó fuera de él; tambien ofrece hacerse cargo de una propiedad ó establecimiento agrícola. Los interesados, dirigirse calle Soriano núm. 56, darán razon. 2863-ot20-

Se desea alquilar una casa de altos ó bajos con comodidades situada en las inmediaciones de la plaza Zabala. Diligirse, Hotel des Pyramides, S. Dejaegére. 2849.ot-14.

Empréstito á la gruesa

J. B. WELLING ex capitan de la barca inglesa *Cragiel Burn*, cuyo buque salió de Amberes con destino á San Francisco de California, con cargamento general entrando de arribada á este puerto á causa de averias sufridas y habiendo sido condenado por innavegable; pide propuestas por la suma de treinta á cuarenta mil pesos, como *Emprestito á la gruesa*, para cubrir los gastos ocasionados con dicho cargamento, el cual se encuentra actualmente depositado en las barracas *Británica y Comercio*, pronto para ser embarcado en la barca inglesa *Bowman B. Law*.

Dichas propuestas serán presentadas en el consulado de S. M. B. hasta el lúnes 22 de Octubre y serán abiertas en presencia de los interesados, aceptando la que mayores ventajas ofrezca, sin excepcion,

El cargamento de dicho buque responde por el *Empréstito á la gruesa*.

Se llama la atencion de los señores interesados sobre el valor del cargamento, que para mas detalles pueden verificar por los conocimientos de carga que se encuentran en casa de los agentes señores Williams y Ca., Cerrito número 122, igualmente sobre el buque que va á conducir dicho cargamento, que es uno de los mejores que existen en el puerto.

Montevideo, Setiembre 27 de 1888.

ot 22 *John W. Welling.*

BANCO ITALIANO
DEL URUGUAY
CALLE CERRITO N.º 134

Capital autorizado y suscrito: $ 2.200,000.00
» integrado. . . . . » 1.231,881.35

DIRECTORIO

Presidente: Don Martin Trabucati.
Vice-presidente: Don Luis Podestá.
Secretario: Don Miguel Harispuru.
Vocales: Don Pablo Delucchi, doctor Crispo Brandis y don Ambrosio Fravega.
Director Gerente: Don Alejandro Talice.

Dá Cartas de Créditos sobre todas las plazas bancarias.

Corresponsales del Banco

Lóndres:—Señores Baring Brothers y C.ª
Paris:—Señores De Rothschild Frères.
Hamburgo:—Señores Conrad Hinrich Donner.
Buenos Aires:—Banco de Italia y Rio de la Plata.
Buenos Aires:—Nuevo Banco Italiano.
Paraguay:—Banco Nacional del Paraguay.
Brazil:—Banco do Brazil.
Génova:—Señores B. Parodi é Fratelli.
Italia:—Banca Nazionale y principales Bancos y Banqueros.

Además dá Giros á cualquier cantidad á cargo del Credit Lyonnais y sobre todas sus sucursales de Francia y el Extranjero.

Hace efectuar pagos telegráficamente y con giros postales ó letras de cambio sobre todas **las ciudades y pueblos** de Italia, de España y sus colonias, de Francia, de Alemania, de Suiza y de Austria.

Recibe dinero en cuenta corriente y á plazo fijo.

Recibe valores en simple custodia.

TASA DE INTERESES

Desde el 1.º de Enero hasta nuevo aviso.

Paga

Por Depósitos en cuenta corriente á la vista, 3% al año.

Por id. á plazo fijo de 3 meses 4% al año.

Por id. á plazo fijo de 6 meses 5% al año.

Por depósitos á plazo fijo por más tiempo, convencional.

Cobra

Por anticipos en cuenta corriente 10% al año.

CAJA DE AHORROS

Abierta todos los dias incluso los feriados.

Se recibe cualquier cantidad y se pagan los siguientes intereses:

Por depósitos de 30 dias cumplidos:			4% al año		
»	»	» 90 »	» 5 »	»	»
»	»	» 6 meses	» 6 »	»	»

Los intereses se capitalizan el 30 de Junio y el 31 de Diciembre de cada año.

El Banco está abierto todos los dias de 10 á 3 y los sábados y último del mes hasta las 4 p. m.; los dias feriados de 11 á 1 p. m. para el servicio de los Giros Postales y Caja de Ahorros.

EL DIRECTOR GERENTE.

99.3ª.pág

Idioma inglés Calle Colon núm 190—Clases y lecciones particulares en colegios, á domicilio, y en casa del profesor

SIDNEY WORMS

Clases de dia y de noche á precios módicos.

N. B. Se enseña tambien francés, aritmética y teneduría de libros por profesores competentes 26

Juan C. Blanco Se ha hecho cargo de su estudio de abogado calle 25 de Mayo núm. 295. 30-p.

GALERÍA HISTÓRICA
DE
MUJERES CÉLEBRES
P R
EMILIO CASTELAR

EN VENTA EN ES A IMPRENTA

Consultorio Odontológico
DE
ÁNGEL GUERRA
CIRUJANO-DENTISTA
Arapey, 114—Esquina Colonia
MONTEVIDEO

Tratamiento de las enfermedades de los dientes, etc., etc. 48-perm.

Lancha á vapor Hay una en venta recien construida con comodidad para 25 personas. Largo 36 piés, manga 7½ piés; máquina económica. Marcha 10 millas por hora. Para tratar, ocúrrase á Guillermo A. Harley, constructor de vapores, calle Yacaré, 12 y 14. 2708 ot-29.

Doctor De León Se dedica especialmente al tratamiento de las enfermedades internas y de los niños.—Consultas de 1 á 3 p. m. y para enfermedad de la garganta y venéreo sifilíticas, de 1 á 2 p. m.—**Florida, 64,** entre Uruguay y Paysandú. 88-pm.b

CASA INTRODUCTORA
DE
ALHAJAS
Y RELOJES
Venta al por mayor
GRAN REBAJA EN LOS PRECIOS
ARTÍCULOS PARA LA CAMPAÑA
A. CARASSALE
CALLE 25 DE MAYO NÚM. 293
RELOJES DE
Patek, Philippe y Ca.

Inventores del sistema Remontoir y de varios otros perfeccionamientos. **Premiados** en todas las Exposiciones y en las últimas declarados fuera de concurso. Tres primeros premios sobre seis y una medalla de bronce en el concurso oficial de Ginebra en 1877. En 1878 un primer premio sobre tres, una medalla y un **Prix unique d'ensemble.** Sus cronómetros son los que han dado el mejor resultado.

A. CARASSALE, unico representante 12-dpm.

LA COMERCIAL
Compañía Oriental de Seguros Marítimos
y contra incendios
Capital: $ 1.000,000

AUTORIZADA POR DECRETO DEL SUPERIOR GOBIERNO FECHA 20 DE DICIEMBRE DE 1881

Empezó operaciones el 15 de Enero de 1882

DIRECTORIO

Presidente—Señor don Manuel Artagaveytia.
Vice-Presidente—Señor don Federico S. Cibils.
Secretario—Señor don Gabriel Real de Azua.
Vocal—Señor don Pedro Piñeyrúa.
idem—Señor don Cárlos Uriarte.

Para efectuar seguros marítimos ó contra incendios y tomar conocimiento de pólizas, tarifas y demas condiciones, ocúrrase á la oficina calle Cerrito núm. 171.

Horas de oficina, de 10 á 4 de la tarde.

El Gerente,
á.dpm. *Horacio Garcia Lagos.*

GRAN DEPOSITO
DE
PIANOS Y ARMONIOS

319—Calle 25 de Mayo—319
ENTRE CAMARAS E ITUZAINGÓ
ENGELBRECHT Y KOCH

En este establecimiento se encuentra siempre un gran surtido de las más renombradas fábricas de Europa.

Pianos pneumáticos (de Manivela) tocando 14 hasta 24 piezas diferentes.

Afinaciones y composturas de pianos.

Se alquilan pianos para conciertos, y tertulia marteses. 85.dpm.

HIPÓLITO GARCIA
CASA INTRODUCTORA
DE
CIGARROS
HABANOS
VINOS FINOS, LICORES
COMESTIBLES EN GENERAL
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
EN SU
GRAN DEPOSITO
126-128—CALLE DEL CERRITO—126-128
Entre Zabala y Misiones
Frente al Banco de Londres y Rio de la Plata

ALMACEN DE LONDRES
(SUCURSAL)
135—CALLE ITUZAINGÓ—135
Montevideo
9-dp.3.

Casa-quinta en los Pocitos

Por ausentarse su dueño del país se vende una hermosa casa-quinta en el pintoresco pueblo de los Pocitos, muy próxima á los baños y lindando con los terrenos que en ese pueblo acaba de adquirir el señor don Emilio Reus.

Dos líneas de tranvias pasarán próximamente por los lados de esta propiedad, hallándose el tren que vá á los baños, á tres cuadras de la misma.

La propiedad se compone de una área de terreno de 80 varas de frente por 54 varas de fondo con árboles frutales, glorietas, etc., etc.

La casa es de azotea y está compuesta de cinco hermosas piezas de 5 por 6 cada una con jardin al frente, porton de fierro, cocina, algibe, letrina, caballeriza y demás dependencias.

Para tratar, ocurrir á la calle del Rincon número 145. 2747-nv-5

Direccion de Cementerio

Se previene á las personas que tengan que hacer colocar lápidas en sus nichos, traslacion de restos de un lugar á otro, construir sepulcros ú otros trabajos en los Cementerios del Departamento, que deben dejarlos prontos el 20 de Octubre próximo, en la inteligencia, que si así no lo hicieran tendrán que suspenderlos hasta despues del dia 2 de Noviembre.

Montevideo, Setiembre 26 de 1888.

2667-ot.20. *La Direccion.*

Partos sin dolor

Medicamentos para calmar los dolores del parto y de la dismenorrea *(dolores menstruales)* preparado por el profesor de química

MARIO ISOLA

SEGUN LAS FÓRMULAS DE ANA GRASSE

Depósitos principales en Montevideo

Demarchi, Parodi y C.ª, Beisso y Surraco: Boticas: del Indio, Leon de Oro, Globo y del Sol.—VENTA POR MAYOR Y MENOR

114-perm.

Papelería Galli y C.ª
Calle 25 de Mayo Ns. 304 á 321
ESQUINA ITUZAINGÓ

DEPARTAMENTO ANEXO
CALLE CERRITO NUM. 234

Gran Taller de Encuadernacion, recientemente montado con las máquinas mas modernas para la fabricacion de libros en blanco de todas clases y rayados, para administraciones públicas, Bancos, casas de comercio, etc., etc.

MONTEVIDEO

11.3

Escuela Nacional de Artes y Oficios

La Direccion de este Establecimiento llama á propuestas con autorizacion superior para practicar varias reparaciones en los techos y paredes del mismo, de acuerdo en un todo con las bases establecidas en el pliego de condiciones que se encuentra de manifiesto en la Oficina Central.

Las propuestas podrán ser presentadas hasta el dia juéves 18 del corriente á las 2 p. m. en cuya hora serán abiertas en presencia del señor Escribano de Gobierno y Hacienda.

La Direccion se reserva el derecho de aceptar la mas ventajosa así como el de rechazarlas todas si á su juicio no fueren convenientes á los intereses de esta reparticion.

Montevideo, Octubre 10 de 1888.

Ventura Silveira.
2815-ot-18 Director.

«EL CENSOR»
DIARIO DE LA TARDE

A causa de dificultades inherentes á un cambio de imprenta EL CENSOR no aparecerá hasta mañana miércoles 17 á las 3 de la tarde.

Pedimos disculpa á nuestros suscritores.

LA EMPRESA.

2885-ot-16-2 ed.

Federico Prince
DENTISTA NORTE — AMERICANO

Tiene el gusto de avisar al publico y especialmente á sus relaciones, que hallándose restablecido, ofrece sus servicios profesionales en todo lo concerniente al arte dental.

Cámaras, esquina Buenos Aires 47.2 ad.

E. SAUBION
CALLE URUGUAY, 96
ESQUINA ANDES

Depósito de carruajes y arreos de marca
SAUBION—PARIS

Esos carruajes son construidos expresamente para el pais.

Ruedas con maderas del Paraguay. 92.dpm.

LA SIRENA
ESTABLECIMIENTO MERCANTIL
175—CALLE JUNCAL—175
DE
ESTÉBAN TOLOSA

En esta antigua y acreditada casa, la primera que introdujo en este pais las coronas fúnebres, existe siempre un variado surtido de ellas, de distintos géneros, como ser: de cuentas, porcelana, flores, siempre vivas, etc.

Tambien se hacen inscripciones con letras doradas y fantasía, se venden letras.

PRECIOS MUY MÓDICOS

Venta por mayor y menor
2859.nv.10.

Doctor J. Eduardo Irvine—

De las Facultades de Dublin y Edimburgo. Especialista en las enfermedades de las señoras y niños—Horas de consultas de 12 á 2 de la tarde—Teléfono «La Uruguaya» núm. 1,015—32, calle Mercedes, 32. 86-pm-b

COMPANIA
DE
NAVEGACION AL ESTE

De acuerdo con lo dispuesto por el Directorio de dicha Compañía en la reunion que tuvo lugar el dia 2, se cita á los señores accionistas para la Asamblea General que tendrá lugar el dia 20 del corriente á las 8 p. m. en el Escritorio de la Compañía, calle 25 de Agosto núm. 312.

El objeto de la reunion de dicha Asamblea General, es:

1.º Rendicion de cuentas y memoria del Directorio de los trabajos realizados por éste.

2.º Nombramiento de nuevo Directorio, de acuerdo con el artículo 18 de los Estatutos de la Compañía.

3.º Reforma de los Estatutos.

Se recomienda la asistencia á los señores accionistas.

Montevideo, Octubre 4 de 1888.

2762.ot.21 *El Secretario.*

A LOS CONSTRUCTORES NAVALES

El Directorio de la «Compañía de Navegacion al Este» competentemente autorizado, llama á propuestas cerradas para la construccion de un vapor arente para la carrera á Maldonado y la Paloma.

El pliego de condiciones se halla depositado en el Escritorio de la Compañía, calle 25 de Agosto núm. 312.

Las propuestas serán abiertas el dia 31 de Octubre á las 4 de la tarde en el mismo Escritorio de la Compañía y en presencia de los proponentes.

El Directorio se reserva el derecho de aceptar aquella propuesta que mas le convenga ó rechazarlas todas, sin tener por ese acto obligacion de dar ninguna remuneracion á los proponentes.

Montevideo, Octubre 4 de 1888.

2760.nv.3 *El Secretario.*

PUERTO DE LA PALOMA

Llámase á propuestas cerradas para la construccion de las obras de abrigo, muelles y galpones que se proyectan hacer en aquel punto, todo de acuerdo con el pliego de condiciones que está depositado en el Escritorio de la Compañía, calle 25 de Agosto núm. 312.

Las dichas propuestas serán abiertas en presencia de los interesados el dia 31 de Octubre á las 3 p. m. en el Escritorio de la Compañía.

Se advierte á los proponentes que la Compañía del Este al hacer este llamado á propuestas lo hace competentemente autorizado y que se reserva el derecho de rechazar todas las propuestas si ninguna le conviniese y sin tener obligacion de abonar remuneracion alguna.

Octubre 4 de 1888.

2761.nv.3 *El Secretario.*



SOCIEDAD GENERAL
DE CRÉDITO
DE LA
REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Autorizada por el P. E. é inscrita en el Registro de Comercio

CAPITAL AUTORIZADO Y SUSCRITO
$ 7.500,000 oro
MONTEVIDEO—ZABALA, 133

OPERACIONES

Toma letras de cambio por cualquier cantidad á la vista y plazos, sobre las plazas de la República Argentina, Brasil Portugal, España, Italia, Suiza, Francia, Bélgica, Alemania Inglaterra y Estados Unidos.

Gira letras sobre las mismas plazas.

Expide órdenes telegráficas sobre ellas.

Dá cartas de crédito para la introduccion de mercaderías.

Anticipa fondos sobre conocimientos de efectos embarcados con póliza de seguro endosada.

Recibe depósitos de dinero en cuenta corriente á la vista y á plazos fijos, á interés convencional.

Hace anticipos y préstamos sobre acciones y títulos y sobre cupones ó renta de valores depositados.

Descuenta letras, vales y pagarés á interés convencional.

Recibe depósitos de dinero, destinados á invertirse en efectos públicos, nacionales ó extranjeros, bienes muebles é inmuebles con participacion de beneficios y con la facultad de liquidarse, con prévio aviso de ocho dias.

Hace préstamos á los agricultores.
» » » » industriales.
» » sobre inmuebles y con pacto de *anticresis*.
» » » construcciones.

Compra y vende campos, terrenos y toda clase de propiedades rústicas y urbanas.

Forma, tanto por cuenta propia como agena, centros agrícolas, (colonias) en terrenos adecuados al efecto.

Patrocina toda clase de empresas que se le sometan y merezcan la aprobacion del Consejo de Gobierno, realizándolas ú ofreciéndolas al público en comision ó de cuenta propia.

Montevideo, Mayo 9 de 1888.

EL DIRECTOR GENERAL.

de oficina: de 10 a. m. á 3 p. m.

J. O'DONOGHUE
CIRUJANO-DENTISTA
Calle 25 de Mayo, 256
FRENTE A LA CONFITERIA ORIENTAL
44.p.b.

Direccion G. de Instruccion Pública

Secretaria de la D. G. de I. Pública.

Montevideo, Setiembre 17 de 1888.

Llámase por segunda vez, á concurso para proveer por oposicion el empleo de Maestra de la Escuela de 2.º grado núm. 2 de la Villa de San Fructuoso (Departamento de Tacuarembó.)

Las solicitudes de las aspirantes se recibirán en esta oficina, todos los dias hábiles, de doce á cuatro de la tarde, hasta el 18 de Octubre próximo determinándose entonces cuando aquel acto se ha de celebrar.

Ot-18 *El Secretario General.*

El Banco Comercial
189—CERRITO—189

Gira letras de cambio por cualquier cantidad á la vista y á plazos, sobre la República Argentina, el Brasil, Inglaterra, Francia, Bélgica y todas las ciudades de Italia, Suiza, España, Islas Baleares Islas Canarias, Portugal, etc.

7.

Se vende la acreditada sastreria calle 18 de Julio esquina Gaboto por no poderla atender su dueño debido á su estado de salud y tener que pasar para Europa para su restablecimiento; tiene una buena clientela, para mas informes en la mism 18 de Julio núm. 653, de las 12 en adelante. 2805-nv.8

A LOS ESTANCIEROS

En la estancia Santa Isabel (de los Alemanes) puntas de la Guardia 5 leguas al Sud de Porongos. hay varias majadas de ovejas en venta

2784-nv.6.

Ferro-Carril Nord-Este del Uruguay

ITINERARIO á regir desde el 15 de Junio de 1888 HASTA NUEVO AVISO

SALIDAS ESTACIONES	1 a.m.	5 p. m.	Dgos y dias festivos 3 a. m.	REGRESOS ESTACIONES	2 a.m.	6 p. m.	Dgos y dias festivos 4 p. m.
Montevid	6.40	5.	11.15	Montes . .	—	2.45	—
Union . .	6.52	5.12	11.27	Tapia . . .	—	3.35	—
Ituzaingó	7.02	5.22	11.37	Olmos . .	—	4.25	—
P. Blancas	7.05	5.25	11.40	Pando LL.	—	4.35	—
T. y Tres.	7.14	x5.34	11.47	Pando S.	8.15	4.50	3.05
Toledo . .	7.32	5.52	12.02	Suarez . .	8.30	5.05	3.19
Suarez . .	7.44	6.04	12.14	Toledo . .	8.44	5.19	3.31
Pando LL.	7.58	6.18	12.28	T. y Tres.	9.	x5.34	3.46
Pando S.	8.08	—	—	P. Blancas	9.07	5.42	3.54
Olmos . .	8.17	—	—	Ituzaingó.	9.11	5.47	3.59
Tapia. . .	9.10	—	—	Union. . .	9.22	5.57	4.09
Montes . .	10.	—	—	Montevid	9.35	6.10	4.22

NOTAS—1 La Estacion Montevideo ha sido traslada á los antiguos Talleres, esquina de la calle Minas.
2 En Ituzaingó y Piedras Blancas solo pararán los trenes cuando haya pasajeros.

3001-p.

Ferro-Carril del Norte

ITINERARIO á regir desde el 15 de Junio de 1888 HASTA NUEVO AVISO

SALIDAS Estaciones y punt. de parada	1 a.m.	3 a. m.	5 p. m.	REGRESOS Estaciones y punt. de parada	2 a. m.	4 p. m.	6 p. m.
Central. .	6.30	10.30	4.00	S. Lucia .	9.00	12.00	5.10
Miguelete	6.42	10.42	4.12	Lecocq . .	9.05	12.05	5.15
Fynn. . .	6.46	10.46	4.16	Llamas. .	9.15	12.15	5.25
Noceti . .	6.49	10.49	4.19	P. Arena.	9.22	12.22	5.32
Perez. . .	6.56	10.56	4.26	Perez. . .	9.26	12.26	5.36
P. Arena.	7.00	11.00	4.30	Noceti . .	9.33	12.33	5.43
Llamas. .	7.07	11.07	4.37	Fynn . . .	9.36	12.36	5.46
Lecocq . .	7.17	11.17	4.47	Migu ete	9.40	12.40	5.50
S. Lucía .	7.22	11.22	4.52	Central. .	9.52	12.45	6.02

NOTA—Los trenes solo se detendrán en los puntos de parada cuando haya pasajeros.—EL TRAM-VIA DEL NORTE marchará en combinacion con el ferro-carril, para conducir los pasajeros á la Estacion Central, desde la salida del primer tren.
Los pasajeros que no tomen el TRAM-VIA deberán hallarse en la Estacion Central 5 minutos antes de las horas fijadas en el itinerario, pues los trenes saldrán á la llegada del Tramvia, que corresponda á esas horas.

O.,2-p.

Ferro-Carril Central del Uruguay

ITINERARIO á regir desde el 15 de Mayo de 1888 hasta nuevo aviso

SALIDAS

ESTACIONES	1 a. m.	3 a. m.	5 a. m.	7 p. m.	9 p. m.	Dias de fiesta p. m.
Central. . . .	6	7 10	10 30	4 30	5 30	12 30
Bella Vista . .	6 9	7 18	10 39	4 37	5 38	12 39
Yatay.	6 16	7 25	10 46	4 43	5 45	12 46
Sayago* . . .	6 26	7 32	10 56	4 49	5 52	12 53
Colon.	6 35	7 38	11 5	x4 55	5 58	1 2
Independencia.	6 46	7 49	11 17	5 4	6 10	1 14
Piedras . LL.	6 56	7 57	—	—	6 20	1 24
Piedras . S.	—	x 8 2	11 30	5 12	—	—
Progreso* . .	—	8 16	11 47	5 22	—	—
Joanicó* . . .	—	8 34	12 7	5 35	—	—
Canelones . .	—	x 8 49	12 27	x5 46	—	—
St. Lucía. LL.	—	9 19	—	—	—	—
St. Lucía. S.	—	9 24	1	6 10	—	—
25 Agosto. LL.	—	9 34	1 10	6 20	—	—
25 Agosto . S.	—	—	1 18	6 28	—	—
Capurro* . . .	—	—	1 33	6 43	—	—
Rodriguez* . .	—	—	1 53	7 3	—	—
San José . . .	—	—	2 30	7 40	—	—
25 Agosto . S.	—	9 34	—	—	—	—
Isla Mala . . .	—	10 29	—	—	—	—
Florida . LL.	—	11 5	—	—	—	—
Florida . S.	—	x11 35	—	—	—	—
La Cruz . . .	—	12 20	—	—	—	—
Sarandí Grand.	—	1 12	—	—	—	—
Goñi*.	—	2	—	—	—	—
Durazno . LL.	—	2 38	—	—	—	—
Durazno . S.	—	2 46	—	—	—	—
Yi.	—	3	—	—	—	—
Molles	—	4 10	—	—	—	—
Rio Negro . . .	—	5 10	—	—	—	—

REGRESOS

ESTACIONES	2 a. m.	4 a. m.	6 a. m.	8 p. m.	10 p. m.	Dias de fiesta p. m.
Rio Negro. . .	—	—	6	—	—	—
Molles	—	—	7	—	—	—
Yí.	—	—	8 10	—	—	—
Durazno. LL.	—	—	8 24	—	—	—
Durazno. S.	—	—	8 32	—	—	—
Goñi*.	—	—	9 10	—	—	—
Sarandí	—	—	9 58	—	—	—
La Cruz	—	—	10 50	—	—	—
Florida . LL.	—	—	x11 35	—	—	—
Florida . S.	—	—	12 5	—	—	—
Isla Mala . . .	—	—	12 40	—	—	—
25 Agosto LL.	—	—	1 33	—	—	—
San José. . . .	—	6 55	—	3 40	—	—
Rodriguez* . .	—	7 32	—	4 17	—	—
Capurro*. . . .	—	7 52	—	4 37	—	—
25 Agosto LL.	—	8 7	—	4 52	—	—
25 Agosto. . S.	—	8 15	1 33	5	—	—
St. Lucía. LL.	—	—	1 43	—	—	—
St. Lucía. S.	—	8 25	1 50	5 12	—	—
Canelones . . .	—	x 8 49	2 20	x5 46	—	—
Joanicó*	—	8 59	2 35	6 6	—	—
Progreso* . . .	—	9 11	2 53	6 25	—	—
Piedras. . LL.	—	9 20	3 7	—	—	—
Piedras. . S.	8 5	9 23	3 11	6 42	7 35	4 35
Independencia.	8 14	9 30	3 20	6 51	7 45	4 44
Colon.	8 25	9 39	3 30	7 2	7 57	x4 55
Sayago*	8 32	9 44	3 36	7 9	8 4	5 2
Yatay	8 39	9 49	3 43	7 16	8 11	5 9
Bella Vista . .	8 45	9 55	3 49	7 23	8 18	5 15
Central.	8 57	10 5	4	7 35	8 39	5 23

NOTA núm. 1.—Los trenes pararán por señal en las Estaciones indicadas por una (*), en la parada del puente de San José, en Ituzaingó y Parada Paso de los Toros, siempre que haya pasajeros.
" " 2.—Los trenes números 3 y 6 pararán 30 minutos en Florida para que almuercen los pasajeros.
" " 3.—Los trenes números 5 y 8 harán el viaje de 25 de Agosto á San José y viceversa, los Lúnes y Sábados.

3000-p.

Octubre 16 **FOLLETIN** 46

MISTRESS WOOD

LAS
HIJAS DE LORD OAKBURN

(NOVELA ESCRITA EN INGLÉS Y TRADUCIDA POR ***)

Mme. Smith, que habia abandonado desde algun tiempo su primer proyecto de guardar absoluto silencio sobre lo que le era concerniente, recibió bien á Mme. Gould. El cambio fué motivado porque le pareció que de esa manera llegaria á saber mejor lo que deseaba. Habló, pues, sin reticencias con la viuda.

La convidó á tomar té, aunque no eran mas que las tres, y ella misma preparó todo lo necesario, poniendo cuidado en no despertar al niño. En el momento de sentarse á la mesa llegó una tercera persona; era Judith Ford. Lady Jane la habia enviado con unos encargos á Cedar-Looge, y al mismo tiempo la habia mandado preguntar en el Cottage cómo estaba el niño, de quien no podia olvinarse á pesar de su angustia por la enfermedad de su hermana.

—¿Qué arte de magia las ha reunido á VV. en este momento?—exclamó Mme. Smith.

Ésta abrigaba el convencimiento de que no le habian contado todo lo que sabian sobre la muerte de Mme. Crave, y que de un modo ú otro, un dia llegaria á averiguar nuevos pormenores.

Judith indicó que podia perder un cuarto de hora. Madame Smith se puso muy contenta y la presentó una taza de té. Pronto empezó la conversacion sobre la tragedia de la calle del Palacio. La viuda, muy amiga de cuentos, refirió como habian pasado las cosas, *segun ella*. Mme. Gould y la Peperfly no creyeron jamás que Carlton hubiese visto un hombre en las escaleras. La persuacion era inútil, porque Mme. Smith no habia oido hasta entonces hablar de semejante hombre; cuando se lo oyó decir á la Gould se impresionó sobremanera.

—Y ¿cómo no siguieron á ese hombre?

—No habia semejante hombre,—replicó la viuda con mal humor.—Desde entónces siento no sé qué contra mister Carlton. Cada uno tiene sus manias.

Mme. Smith, sin hacer caso, siguió diciendo:

—Aquí tengo el hilo que me faltaba. ¡Era cosa tan extraña que no se encontrase allí!

—¿Qué quiere usted decir con eso?—le preguntó la vieja, que se quedó mirándola atónita.

—Hablo de su marido. El hombre oculto en la escalera era su marido, no hay duda.

—¿Quién? ¿Mr. Crave?

—Naturalmente, Mr. Crave la mató. Tan segura estoy como si lo viera. ¿Cómo esa gordinflona de Peperfly no me ha dicho nada?

—La Peperfly no lo cree. Opina, como yo, que allí no habia nadie.

—Usted podia habérmelo indicado,—dijo Mme. Smith volviéndose á Judith.—Esto da mucha luz.

—No he tenido tiempo para contárselo todo,—replicó Judith, que, segun su costumbre, habia escuchado con el mayor silencio la conversacion;—tampoco yo lo creo.

—¿Qué es lo que usted no cree?

—Que hubiese hombre alguno oculto en la escalera.

—Pero.... no me lo esplicó entonces,—continuó madame Smith;—es que Mr. Carlton no ha visto á nadie en la escalera?

—Lo creyó por un momento; pero reflexionándolo mejor, comprendió que la claridad de la luna le habia hecho ver visiones.

—¿No se han hecho pesquisas?

—Sí,—dijo Judith.—La policia ha andado investigando mucho tiempo, y no ha podido encontrar dato alguno que lo confirme.

—En fin, señora, la conclusion ha sido, y todas las personas sensatas piensan lo mismo, que no ha habido semejante hombre,—observó la vieja con cierta intencion.

—Pues bien, yo aseguro á V. que lo habia y que era el marido de la pobre señora. Tengo para ello sobradas razones.

La vieja se estremeció, y Judith dejó lo que estaba comiendo; aquello le parecia muy extraño.

—Sí,—continuaba Mme. Smith, — él debió ser... Estaba en Wennock-Sud.

—¿Y dónde está ahora?—dijo la viuda.

—¿Dónde? Desde entónces no he vuelto á oir hablar mas de él,—exclamó encolerizada Mme. Smith;—precisamente para saber qué se ha hecho de él y de ella es por lo que he venido aquí.

—Eso es lo que me contaba la Peperfly esta mañana. Yo bien sé lo que entónces hubiera hecho si hubiese estado en lugar de V., y era dar parte á la policía desde mi llegada para que hubiese vuelto á empezar las averiguaciones. Nadie se ocupó entónces de aquella infeliz; la policía fué muy torpe. Y por lo que á mí hace, si el marido de Mme. Crave ha estado allí, ha debido introducirse subrepticiamente por la chimenea del salon; porque por la puerta no hubiera podido entrar sin ser visto.

—Tiempo es todavía de dar mi declaracion. Excepto una ó dos personas, nadie sabia quién era yo. Una de ellas era Judith, que está aquí presente y se acordaba de mí.

—Y la señora Peperfly tambien,—observó la viuda.

—No,—contestó Mme. Smith,—no me reconoció. Me parece que Mr. Carlton fué quien adivinó quién era yo.

Judith levantó la vista.

—¿Por qué lo cree usted?

—Porque siempre me está haciendo preguntas; quién soy, qué es lo que hago, etc. Le he sorprendido un dia registrando mis cajones. Me dijo que buscaba hilas para la rodilla del niño, pero creo que más bien buscaba algo que le diese antecedentes sobre mi persona.

—Mr. Carlton la vió á V. en la Estacion del Gran-Wennock,—interrumpió Mme. Gould.—Así está en su declaracion; lo recuerdo bien.

—¿Era él?—y Mme. Smith procuraba refrescar su memoria.—Nada tendria de extraño; la Estacion estaba casi á oscuras. Su vista debe ser mejor que la mia.

—Es muy natural de su parte que trate de investigar quién es V.; tiene interés como todos nosotros, en que el misterio se aclare.

—En efecto,—decia Mme. Smith.—He estado una ó dos veces á punto de hablarle de esto, pero he pensado que seria mejor.... aguardar.

Parecia preocupada al pronunciar las últimas palabras.

Judith se levantó para marcharse. Era ya tarde, y no queria hacer preguntas á Mme. Smith delante de otra persona.

—Diga usted,—preguntó la viuda;—¿cuánto ha podido vivir aquella debilísima criatura? Peperfly me ha anunciado que ha muerto.

—Vivió poco,—replicó Mme. Smith.—Quédese V. un rato más, Judith.

—Bien quisiera, pero no puedo. Nada hay que hacer ya con lady Lucy, pero no debo estar en casa.

—Dicen, Judith, que lady Laura... ¡Dios mio! ¿Qué es lo que pasa?

La exclamacion de la viuda Gould era motivada por haber visto por el camino una especie de carro donde iban el panadero y mistres Peperfly.

La asistenta habia terminado su estancia en casa de Mme Snagge, que ya estaba buena, y se habia marchado la víspera. Venia ahora á visitar á sus amigas; en ninguna parte pasaba mejor rato que en la casa de paseo de Blister; podia esperar que la diesen algo de comer, y aún quedarse á dormir. Por eso hizo que el panadero la llevase en el carro. Difícil seria adivinar cómo habia podido subir y cómo podria bajar. Tal era su obesidad.

En el intérvalo, el niño se despertó y se puso á gritar. Judith aprovechó este momento para marcharse.

A la mitad del camino del Montículo encontró á Mr. Carlton, que iba á Tupper-Cottage en un cabriolé descubierto.

CAPÍTULO XX

La visita de sir Stephen

Inquieto sir Stephen al recibir el telégrama de su hijo, se propuso acudir al instante.

En el Gran Wennock Federico lo estaba esperando con un carruaje. Despues de un minuto de explicacion, se pusieron en camino.

—¿No ha habido cambio despues de su telégrama?—preguntó sir Stephen á su hijo.

—Ninguno en sentido de mejoría, padre mio.

Hubo un momento de silencio.

—Vamos muy de prisa; ten cuidado.

—El caballo es bueno,—contestó Federico,—y ella está entre la vida y la muerte.

Stephen no contestó. Cuando entraron en la poblacion, las gentes se preguntaban: «¿Qué tendrá Federico Grey para ir con tal ligereza?» Pero reconociendo quién era el que iba á su lado, comprendian lo que aquello significaba. Lady Lucy debia estar en gran peligro, cuando se hacia venir á un médico desde Lóndres.

Carlton estaba en casa cuando el carruaje se detuvo ante su puerta. No reconoció á sir Stephen hasta que éste hubo entrado en la antesala.

—¡Sir Stephen Grey!—exclamó con alguna sorpresa. No podia explicarse la presencia allí de su colega.

—¿Donde está la enferma?—dijo sir Stephen pasando adelante, despues de saludar á Carlton ligeramente.

Si Carlton estaba disgustado ó contento no lo demostró. Toda oposicion era inútil. Además, teníanle preocupado ciertos incidentes de Tupper-Cottage. No se demostró rafractario á una consulta. Lo único que sintió fué que no se le hubiera preguntado cuál era su parecer ántes de llamar á Stephen.

Mirando á la calle, vió á Federico, que se volvia con el cabriolé. La cólera se pintó en su semblante. Su ódio hácia el jóven aumentaba cada dia.

Sir Stephen estaba ya al lado de Lucy. Jane estaba en la habitacion. Cuando Carlton entró, le hizo señal con el dedo para que no hablara.

Tres horas largas estuvo Stephen al lado de la emferma; cada momento que trascurria podia ser el último para Lucy.

El tiempo pasaba, y cuando Stephen salió era ya de noche.

Algo más allá de la casa de Carlton habia un terreno baldío, oscuro y solitario, por no haber ninguna habitacion próxima.

Al llegar á él Stephen reconoció á su hijo, que con los brazos cruzados y paseándose de arriba abajo estaba esperándole.

—Se ha presentado la crisis, le dijo Stephen pero ha pasado.

Federico, hondamente conmovido, quiso hablar; pero de su garganta no solian sinó sonidos confusos.

Al fin logró decir:

—¡Ha muerto!

—No; vive y se curará.

Y cogió del brazo á su hijo. Sir Stephen siempre tomaba con tranquilidad las cosas, y no concebia que Federico no fuese flemático como él. Federico tenia la sensibilidad de su madre.

Al pasar por delante de la tienda de Wilker el peluquero, notó, por la claridad de la luz, la palidez de su hijo.

—¿Qué tienes? ¿Estás malo?—se apresuró á decirle.

—Un poco calenturiento. ¿Está V. seguro de que la crisis sea favorable?

—Lo estoy. Si muriese ahora, seria de debilidad; pero ¿cómo ha podido lady Jane dejar á la enferma en casa de Carlton?

Federico no tenia valor entónces para entrar en explicaciones.

—No es culpa de lady Jane,—dijo, y no pudo añadir más.—¿No se irá V. esta noche?

—No; mañana por la mañana. Te repito que se ha salvado. ¡Pensar que esa hermosa jóven habia de morirse! Su temperamento es fuerte, por fortuna.

Llegaron á casa de John Grey, donde Sir Stephen debia pasar la noche. ¡Con cuánto placer fué recibido!

Cuando las gentes de Wennock-Sud supieron la llegada de sir Stephen, la casa se llenó de los que pedian visitas y consultas. Hé aquí lo que es la opinion pública. Algunos años antes habia sido, por decirlo así, expulsado de la poblacion: nadie le hubiera llamado, ni gratuitamente siquiera. Hoy nadie se podia comparar con sir Stephen, médico de Lóndres, baron y médico de la reina. Si la facultad médica entera hubiera venido allí, todos la hubieran dejado por consultar á sir Stephen.

¿Rehusaria éste? No; no era hombre que volviese mal por mal. Prometió visitar á todos los que habia asistido, pobres y ricos, en las cortas horas de permencia en la ciudad, sin querer aceptar honario alguno.

Dos veces durante la noche volvió á ver á Lucy. Los síntomas favarable se manifestaba cada vez más.

Persuadida Jane de que sir Stephen era quien habia salvado á Lucy, le cogia las manos con ternura.

—Yo no he echo nada,—decia el honrado médico.—La buena naturaleza de Lucy, con el auxilio de Dios, ha triunfado de la enfermedad.

Volviéndose Stephen á su casa á la una de la madrugada, extrañó ver una mujer muy gruesa que dormia sentada en la antesala y que le estaba esperando. Se despertó al oirle entrar y se puso á hacer muchas cortesías.

—¿No se acuerda usted mí?

—¡Dios me perdone! ¡La tia Peperfly! ¿Qué ha hecho usted para ponerse tan gruesa?

—¿Está usted bueno y su señora tambien?

—Todos estamos buenos ¿Qué se le ofrece á usted? Habrá que someterla á un régimen de dieta para que adelgace.

Mme. Peperfly hizo un movimiento de cabeza, como quien cree que su mal no tiene remedio, Empezó á contarle porque habia vesido, á pesar de lo extemporáneo de la hora.

Segun su relato, Mme. Smith no la invitó á que se quedara porque no tenia cuarto disponible, pero la habia hecho cenar bien. La tarde se habia pasado perfectamente. La viuda Goul habia estado de visita al mismo tiempo que ella.

Por Carlton supieron que sir Stephen habia llegado; tambien tuvieron noticia de que el gran doctor de Lóndres habia consentido en visitar los enfermos del pueblo que habian reclamado sus auxilios. Mme. Smith acogió la nueva como un beneficio del cielo. Amaba al pobre niño con delirio, y deseaba una consulta de sir Stephen como último recurso. No era que tuviera la menor queja de Carlton; hacía justicia á su talento; pero la fama del doctor la fascinaba, y habia enviado á la Peperfly para rogar á Mr. Stephen que fuera temprano al dia siguiente.

La tia Peperfly se guardó muy bien de hacer la menor indicacion sobre la parte que habia tomado la señora Smith en el suceso que fué causa del desprestigio del médico. Habló de ella únicamente como de una persona que hacia poco tiempo estaba en la poblacion.

—No tengo tiempo. ¿Qué enfermedad tiene el niño? ¿la fiebre?

—No, señor. Es otra cosa; un tumor en la rodilla, que le hará morir tan pronto como si fuera la calentura.

—¿Qué quiere usted que le remedie?

—No diga usted eso, sir Stephen. ¿Sabe usted el bien que un médico hace á un enfermo con mirarle tan solo? No le hace vivir una hora mas, pero da ánimo á los parientes. Si usted tuviese la bondad de venir, aunque solo fuera un minuto, Mme. Smith se lo agradeceria en el alma.

Sir Stephen, vencido por aquellos ruegos, prometió ir á Tupper-Cottage y despidió á la Peperfly.

Salió muy temprano al dia siguiente. La primera visita fué para Lucy, que ya se hallaba fuera de peligro.

—Ahora es preciso,—dijo á su hijo,—que vaya corriendo á Tupper-Cottage. ¿Qué puedo hacer yo á un niño que se muere?

Madame Smith no esperaba al doctor tan temprano, y arreglaba la casa cuando entró sir Stephen. La criada le llevó al cuarto del niño, que ya no podia levantarse.

La criatura, dando vueltas, habia sacado un brazo fuera de su camisa de dormir. La atencion de sir Stephen se fijó en una señal que aquel brazo presentaba más abajo de la espalda, y la miró con atencion.

Era una mancha negra, que se destacaba sobre la blancura de las carnes.

En el momento de entrar Mme. Smith, el médico hablaba con el niño.

—Digame V. la verdad, ¿Hay esperanzas?—dijo despues que el médico hubo examinado al enfermo.

—Ninguna,—contestó moviendo la cabeza.—El pobre vivirá poco.

Madame Smith quedó aterrada.

—En todo caso me lo anuncia usted, con ruda franqueza. Semejantes sentencias no son del gusto de las madres.

—Usted me ha pedido francamente mi parecer. Además usted no es su madre.

—¿No soy su madre?

—No; ese niño seria más bien mio.

—¿Qué quiere usted decir?

—Quiero decir que yo le he hecho venir al mundo.

—¿Cómo?

—Mire usted,—y levantó la manga del niño hasta descubrir la mancha del brazo; lo reconozco en esto, y le hubiera reconocido entre mil.

Mme. Smith no contestó. Bajaron á la sala, donde Federico estaba esperando. Sir Stephen continuaba hablando mientras se encaminaba hácia la puerta.

—La madre de ese niño,—decia,—era aquella infeliz señora que murió en casa de la viuda Gould: Mme. Crave. Motivos tengo para acordarme, si otros no los tienen.

La viuda miraba á Sir Stephen.

—He preguntado á mistress Peperfly, la asistenta de aquella señora, si el niño habia nacido con alguna señal en el cuerpo, y me ha contestado que no.

—Poco me importa lo que pueda decir ó callar la tia Peperfly; puede haberlo olvidado ó no haberlo visto. Sus ojos se turban muchas veces con la ginebra. Repito á usted que es el mismo niño.

Federico, que oia este diálogo, no sabia de qué se trataba. Mme. Smith convino en el hecho, sin llevar las explicaciones más adelante.

—¿Es usted el mismo que asistió á aquella señora? Mr... Mr... y la señora Smith trataba de recordar el nombre.

—Mr. Stephen Grey, hoy sir Stephen Grey: aquel contra quien se ha lanzado á acusasion de haber, por un descuido, vertido veneno en la pocion.

—Pero no lo ha hecho usted; ¿no es cierto?

—¿Yo? Ignoro el interés que puede usted tener con aquella señora; pero crea usted plenamente lo que le digo, sobre un cadáver y en presencia del Juez y de Dios, he jurado que la medicina habia salido de mis manos sin contener nada nocivo: ahora lo renuevo sobre el cuerpo de su hijo, que se muere.